

## Introducción a la primera edición noruega

Petter Moen escribió este diario en la cárcel de la Gestapo situada en el número 19 de la calle Møller de Oslo, entre el 10 de febrero y el 4 de septiembre de 1944. El 6 de septiembre fue enviado a Alemania a bordo del *Westphalen* y falleció el 8 de septiembre, durante una tormenta, cuando la nave chocó contra una mina y se hundió frente a la costa sueca.

Nacido en Drammen el 14 de febrero de 1901, Petter Moen se crió en un hogar profundamente religioso. Tras acabar el bachillerato se mudó a Oslo y entró a trabajar en la compañía de seguros de vida Idun, donde más tarde ascendió a actuario.

Petter Moen fue detenido por la Gestapo el 3 de febrero de 1944 durante el gran «crack de la prensa» de Oslo, cuando los alemanes consiguieron desarticular buena parte de la prensa ilegal. En el momento de su detención, hacía poco que la dirección (el Comité de Coordinación) lo había nombrado «jefe de prensa», coordinador supremo de todos los periódicos clandestinos del país. Pero hasta Año Nuevo de 1944 había sido director de *London Nytt* [«Noticias de Londres»], uno de los mejores de nuestros periódicos ilegales y de los de mayor difusión. Había empezado fundando una pequeña publicación interna ilegal dentro de su compañía de seguros, después pasó a ser distribuidor de *London Nytt* y más tarde ascendió hasta la cima.

Aunque Petter Moen llegó al número 19 de la calle Møller el 4 de febrero, el diario no comienza hasta una semana más tarde, el 10 de febrero. Con infinita paciencia, el texto fue perforado en el papel higiénico de la cárcel con la ayuda de un clavo que el preso «tomó prestado» de la cortina opaca que por la noche impedía que saliera luz de la celda. Cada letra fue trazada a puntitos en el miserable papel higiénico parduzco cortado en pliegos de alrededor de 16,5 × 19,5 cm. Por lo general Moen perforaba mayúsculas. Difícilmente puede haber sido capaz de leer su propia letra mientras escribía. Trabajaba a ciegas. Después enrollaba los pliegos de cinco en cinco y los envolvía en un sexto pliego. La mayoría de los rollos fueron marcados y numerados minuciosamente. A medida que iba terminando de escribir los rollos, los introducía por una rejilla de ventilación en el suelo de la celda y acababan bajo el suelo.

A bordo del *Westphalen*, Moen confió su secreto a algunos de sus compañeros presos. El destino quiso que uno de ellos se encontrara entre los cinco supervivientes de la catástrofe de la nave y, tras la liberación de Noruega, dio aviso de la existencia del diario. La Policía levantó el suelo de la celda y encontró el diario completo y en buenas condiciones.

La tarea de desciframiento ha sido ardua y lenta. En parte se ha llevado a cabo en el laboratorio de la Policía, más tarde la labor fue asumida por uno de los colaboradores de Petter Moen de los tiempos de la clandestinidad, el filólogo Andreas Riis, que también es responsable de la minuciosa revisión final. El método para descifrar el texto ha consistido principalmente en colocar los papeles sobre una plancha de cartón con la parte posterior (el negativo) hacia arriba, y luego se ha procurado leerlos con un espejo. En alguna ocasión ha sido posible leer directamente la parte delantera de los papeles.

Petter Moen permaneció en una celda de aislamiento (D 2) desde el 4 de febrero hasta el 21 de abril, luego fue tras-

ladado a la celda D 35, donde compartía el espacio con otros dos presos. A ello se debe que el diario esté dividido en dos partes claramente diferenciadas: la primera corresponde al periodo en la celda de aislamiento, la segunda al de la celda D 35. Durante las primeras cuatro semanas en la celda D 35 no escribió en absoluto.

Aquí se presenta el diario de Petter Moen en su forma auténtica, con la ortografía y puntuación del original. Por razones obvias, los nombres de ciertas personas, que el autor escribió enteros, han sido marcados con las iniciales. Algunas palabras obscenas, que el autor emplea para caracterizar el vocabulario de un compañero de celda, han sido marcadas por el editor según la etiqueta tipográfica, con la inicial y puntos suspensivos. En ciertos lugares la fecha ha sido añadida en cursiva (entre paréntesis) para orientar al lector. Por lo demás, el diario de Petter Moen ha sido impreso exactamente en la forma en que fue escrito y encontrado.

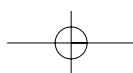
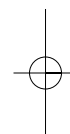
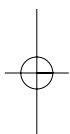
Algunos rollos contienen anotaciones sueltas y reflexiones sin relación con el diario. Al final del libro se puede encontrar un registro de estos papeles con una reproducción parcial de ellos.

El contenido del diario hablará por sí mismo y no precisa de introducción, pero este *document humain* es único también en otro aspecto: el autor nunca pudo revisar su propio texto. Cada vez que soltaba los papeles por la rejilla de ventilación, salían del alcance del autor. Sus palabras, concebidas en el miedo, la angustia o la reflexión, eran irrecuperables. Lo que escribió, fue lo que quedó escrito.

Pocos textos en el mundo despliegan una autenticidad tan irrecusable.

[Cappelen Editorial, 1949]

# DIARIO



## Nota de la traductora

En esta traducción al castellano del diario de Petter Moen se ha querido respetar no sólo el *contenido* del diario, con una versión muy literal, sino también, y hasta donde ha sido posible, su *materialidad*, su peculiar puntuación, que tanto debe a las condiciones extremas en las que fue escrito. La decisión se ha tomado en consonancia con el espíritu de los editores originales noruegos que no quisieron manipular un texto que el propio autor nunca tuvo ocasión de revisar. Esto se refleja en la versión castellana, entre otras cosas, en el hecho de que las locuciones extranjeras no aparecen en cursiva, al modo habitual en nuestra lengua, en el respeto a las diferencias en los modos de encabezar cada entrada del diario o en el peculiar uso de los guiones, peculiar asimismo en el original noruego.

Facilitará la lectura saber además que:

*London Nytt*, «Noticias de Londres», fue uno de los periódicos ilegales de mayor difusión durante la ocupación, que se publicó sin interrupciones desde 1941 hasta el momento de la detención de Petter Moen, que fue su último director. Era lo que se llamaba un «periódico de radio», una transcripción de las noticias radiadas desde Londres, libres de la censura de las autoridades alemanas que habían requisado la mayoría de los aparatos de radio del país.

*Victoria Terrasse*, que normalmente aparece en el diario como V. T., era el cuartel general de la Gestapo en Oslo durante la ocupación.

En la calle *Møller 19* estaba ubicada la comisaría central de Oslo, que tras la ocupación pasó a ser una cárcel para presos políticos.

*Grini* es el nombre del mayor campo de prisioneros construido por los alemanes en Noruega. Situado a las afueras de Oslo, era un campo tanto para hombres como para mujeres. Allí estuvo internada la mujer de Petter Moen.

Del 7.º día de mi estancia  
en la cárcel de la c/Møller 19  
*(Jueves 10 de febrero)*

Me han interrogado dos veces. Latigazos. Delaté a Vic<sup>1</sup>. Soy débil. Merezco desprecio. Me aterroriza el dolor. Pero no tengo miedo a morir.

Esta noche estoy pensando en Bella. He llorado por todo el dolor que le he infligido. Si salgo con vida, Bella y yo tenemos que tener un hijo.

8.º día  
*(Viernes 11 de febrero)*

Ánimo inquieto. Bronca del carcelero por estar echado en el suelo.

Bella, siempre estás en mis pensamientos. Nuestro enemigo quiere que nuestro espíritu muera en la celda de aislamiento –pero el espíritu se fecunda a sí mismo y vive. Aunque el cuerpo –¡¡Ay!!

8.ª noche

Otro ataque de ansiedad. Llanto. V.T. se me aparece en el cerebro.

¡He intentado rezar! Problema: Angustia y responsabilidad. Siento que esta noche son muchos los que están pensando en mí. Bella, mi amor, buenas noches.

9.º día  
(Sábado 12 de febrero)

Miedo constante. Tengo que sobreponerme. Es grande el dolor al ponerse a prueba a sí mismo. Nada basta: ni voluntad, entendimiento o moral. Los motivos no son limpios. Añoro a Bella. Madre, reza por mí en tu cielo. Madre era buena.

10.º día  
(Domingo 13 de febrero)

La soledad es dura. Quosque tandem, Domine? ¡Ay! ¿Meses? ¿Un año? ¡¡Oh Dios!!

Es domingo 13/2, aniversario del entierro de madre. Bendita sea eternamente. Hoy descansaré en el recuerdo de madre. Si dispusiera de un corazón tan valiente como el suyo, el miedo perdería su poder sobre mí. Madre siempre pensaba en los demás. En eso residía su fuerza. Y en su fe en Dios. ¡Madre! ¡Dame tu fe y tu fortaleza de corazón! Las necesito tan dolorosamente. Voy a intentar seguir el camino de madre.

Ahora mi interior está casi acallado. ¿Cuánto durará?

10.<sup>a</sup> noche

Si el maltrato en V. T. llega a ser peligroso –tendré que... Esta noche rezaré al Dios de mi madre para que me lo ahorre. He rezado.

Bella, mi amor... buenas noches. Si se me concede vivir, te serviré. Por mi madre me tienes que perdonar mi gran debilidad. Quizá todo pueda enmendarse. Ay —¡Que me sea concedido!

Oh Dios, cómo me arrepiento de haber delatado a Victor y a Erik. Nunca me lo perdonaré. Aún así volvería a hacerlo bajo tortura.

Esto es el infierno.

El carcelero se burla de mis movimientos lentos y encorvados. «¡Corre erguido!» es su orden. El miedo me sigue rondando. ¡¡¡Jesús, ayúdame!!! Me arrodillo y rezo. Mi camino hacia el conocimiento de Dios será duro. Sólo el sufrimiento podrá instruirme. O la salvación del sufrimiento. Vislumbro el misterio del sufrimiento.

Es de noche. Hoy he llorado mucho.

BUENAS NOCHES, BELLA.

El 11.º día en la cárcel  
(14 de febrero)

Hoy cumpla 43 años. He desperdiciado mi vida y me merezco el castigo que ahora me inflige una mano injusta. Hoy deambulo en mis pensamientos por las afueras de la cuestión de la felicidad. Nunca en mi vida he sido feliz —ni un solo día. Pero he sido infeliz muchas veces— hasta el borde del suicidio.

A partir de ahora buscaré la felicidad. ¿Tal vez exista en la fe —en el sacrificio— en el rezo? Ahora puedo arrodillarme y rezar. No tengo fe, pero pido fe. Extraño —¡¡Extraño me resulta que este sea yo!! ¿Hacia dónde se encamina esto?

11.ª noche

Hoy he estado tan extrañamente vacío. Tampoco el miedo es igual de acuciante. ¿Es cansancio psicológico o realmente es...

la ayuda de madre? Espero que se me conceda vivir y tomar un camino que lleve al bien –que se aleje de la violencia, la vanidad y la ambición.

Entre lágrimas he rezado por Victor y Erik –para que no sufran y les sea concedido vivir. Yo también quiero vivir. Pero aún más importante me resulta ahora encontrar un Dios. Si sólo existe en la muerte... tendré que morir. Un beso para ti Bella en mi 43 cumpleaños. Buenas noches mi amada belle amie.

El 12.º día  
15 de febrero

Una mañana triste y sombría. Mi destino y el de mis compañeros me pesa como el plomo. ¡Y nuestras esposas!! Como ellas sean dañadas por deseos criminales –mi culpa será imperdonable. Me postro en el polvo ante Dios y las personas y reconozco haber soñado con hacerle lo mismo a otras mujeres. Soy una vergüenza para la tierra y no sé dónde ocultar mi rostro.

¡Que Dios me ayude!!

Aquí hace frío. Tengo algo de hambre, pero nada que comer. Supongo que Bella estará un poco mejor. Desafortunado pajarillo –nunca deberías haberme conocido.

Puede que esto acabe siendo la muerte para mí. Esparcid mis cenizas a los cuatro vientos y olvidadme después –más tarde– que las cosas sigan su curso.

¿Es la fe algo más que un mecanismo de deseo del alma?  
¿Puede la realidad de Dios ser demostrada de algún otro modo que creyendo en ella? Reza, dice el párroco, reza a Jesús y él te dará fe o paz o coraje. Entonces será –digo yo– que el rezo crea la fe, la paz, el coraje. En tal caso mi razón me dice que he de rezar mucho. Ay si tuviera alguien con quien hablar.

Viernes 26 de mayo  
113.º día en M. 19

Así que por ahora, todas las preguntas internas van a tener que resumirse en que mi estado de ánimo de fondo es: «Me importa una mierda» lo que me pase. Para mí no hay «salvación». Tendré que vivir siempre con esta pesadumbre sobre mis propósitos y mi acción, y con la muerte como única verdadera amante.

Por eso no volveré a escribir sobre la situación del «frente interior». Sin embargo reservo espacio en estas columnas para «la extrema necesidad» —y la microscópica esperanza de «guidance».

Amén.

Sábado 27 de mayo  
114.º día

Las circunstancias externas han sido descuidadas en mi crónica y puede que merezcan mención. Al fin y al cabo constituyen el marco de la existencia de más de trescientos presos aquí en el patio trasero de M. 19. La densidad de población es alta —tres y cuatro hombres por celda. La celda D 35 tiene 10 m<sup>2</sup>. En condiciones carcelarias normales es una celda individual, pero ahora «vivimos» tres aquí. Dos dormimos por la noche en colchones en el suelo —el tercero en una cama que está montada en la pared como una caja. Por el día se recoge hacia la pared, mientras que los colchones se apilan uno encima del otro bajo la ventana y ocupan un metro a lo largo de toda la celda. Nos quedan ocho m<sup>2</sup>.

Jueves 13 de julio  
161.º día

Un incidente ridículo. 5984 y yo hemos estallado en una tremenda discusión. Como ya he dicho anteriormente 5984 es un tipo primitivo de cabo a rabo –sin lógica– incontrolable hasta el salvajismo –peligroso cuando el mundo se le pone en contra. Ante cualquier diminuta ocasión brota de su boca un torrente de palabrotas, ¡¡y qué palabrotas!! Las más bastas de las que dispone el lenguaje. Las palabrotas van acompañadas de reproches –ofensas y amenazas. Es obvio que no debería dejarme provocar o enfadar como para responder con la misma moneda.

Viernes 14 de julio  
162.º día

Por desgracia en esta ocasión la discusión ha sido más amarga que nunca. Jamás había visto a 5984 tan enfurecido. Insultos y maldiciones –amenazas y reproches han caído sobre mí como un torrente. Su falta de lógica era más evidente de lo descriptible. Yo argumenté larga y detenidamente, pero cuanto más razón tenía yo más salvaje se ponía 5984. También yo me fui encolerizando y acabamos montando más jaleo que un tren. Uno de los reproches de 5984 –que reaparece siempre que se enfurece– es que soy un snob –que pretendo ser más fino y mejor que él. En ocasiones –cuando se pone bruto en exceso– t e n g o que decirle que «sí –¡soy mejor que tú!». Ahí acabamos el miércoles y 5984 llegó c a s i a un estado de desquiciamiento. El altercado se prolongó durante alrededor de una hora. Luego tuvo un final brusco y casi cómico. Nuestro

6308 –de diecinueve años– se limitó a coger la palangana llena y echarnos el agua en la cabeza.

Se hizo un silencio momentáneo. 5984 lanzó un comentario amenazador a 6308 sobre ponerle los «ojos morados». Este se lo tomó con mucha calma y dijo: «Creo que os hacía falta». Mide 1,92 y es un tipo fornido, así que a 5984 le iba a costar lo suyo colocarle unos «ojos morados» –por muchos trucos sucios que se sepa de las peleas de las tabernas y de la banda.

El incidente causó una profunda impresión en mí. La dura presión de la cárcel genera un caldo de cultivo para muchas semillas extrañas. Se me desató una «reacción nerviosa», se me saltaron las lágrimas. No lo pude evitar. 5984 pegó un giro radical inmediatamente después de la «cura de agua». Empezó a pasearse por la celda diciendo muchas palabras suaves y medio alegres sobre lo ocurrido. Yo respondía –en la medida en la que era capaz– a lo que directamente me aludía –pero me volvía el llanto. Tal vez fuera sobre todo el orgullo herido lo que lo provocaba. Me resultó muy «jodido» que el benjamín tuviera ocasión de demostrar que es el único adulto de la celda. Mi orgulloso sueño de ser el «Primus inter pares» ha recibido su golpe de gracia.

La historia acabó del siguiente y melodramático modo: Cogí una «hoja del diario» del día anterior –en la que había escrito sobre lo pequeño e insignificante que me sentía. Me llevé a 5984 junto a la ventana y se la leí. Lloraba con bastante desconsuelo mientras leía y le explicaba que ahí podía ver que se equivocaba conmigo.

5984 estaba visible y audiblemente emocionado y dijo que «por dios» –que no me lo tenía que tomar al pie de la letra cuando se calentaba –etc. etc. por ambas partes.

Puro idilio –y ha durado hasta ahora.